

ÁNGEL PANIAGUA MAZORRA

Instituto de Economía y Geografía. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Murcia

## *Espacio, medio ambiente y nuevos grupos sociales en áreas rurales despobladas*

### RESUMEN

Los estudios geográficos sobre nuevos grupos sociales no son muy habituales en las áreas meridionales de Europa, y tampoco en España. Habitualmente se ha utilizado la ocupación como factor de diferenciación de estos grupos sociales, sin considerar otros factores, como los ambientales, que tienen un peso variable y contextual. Sobre estos factores se realiza una conceptualización que adapta el debate europeo a la realidad de los espacios despoblados del sur de Europa. Como área de análisis se ha adoptado la provincia de Soria.

### RÉSUMÉ

*Espace, environnement et nouveaux groupes sociaux dans zones rurales dépeuplées.*- Il y a peu d'études géographiques sur les nouveaux groupes sociaux dans le sud de l'Europe et en Espagne. L'occupation est le facteur de différenciation le plus utilisé pour ces groupes sociaux, sans considérer autres facteurs, comme les environnements, qui ont une valeur changeante et contextuelle. On fait ici une conceptualisation de ces autres facteurs de différenciation, qui adapte

le débat européen à la réalité des espaces dépeuplés du sud de l'Europe. La province de Soria a été choisie pour l'analyse.

### ABSTRACT

*Space, environment and new social groups in rural depopulated areas.*- There are few geographical studies about the new social groups in the Southern Europe and in Spain. The occupation is the most relevant factor of differentiation of this social groups, without the consideration of any other type of factors, like the environmental, which have variable relevance, but contextual. About this factors we develop a conceptualization that adapt the european debat to the reality of depopulated spaces of Southern Europe. The Soria province has been adopted as study case.

### Palabras clave / Mots clé / Key words

Geografía rural, grupos sociales, áreas despobladas, España.  
Géographie rurale, groupes sociaux, zones dépeuplées, Espagne.  
Rural geography, social groups, depopulated areas, Spain.

### I INTRODUCCIÓN

NO ES nuevo el debate en la geografía rural internacional entre la corriente cultural y la perspectiva económico-política, en el marco de los problemas de la fundamentación teórica de esta disciplina. Tampoco es casual que este debate se haya producido en el marco de notables transformaciones productivas, económicas y sociales de los espacios rurales. Uno de los fenómenos que habitualmente caracterizan estos procesos de re-

composición rural es la tendencia a un incremento de los nuevos grupos sociales asociados a procesos de contraurbanización. En un trabajo de revisión, Fielding (1989) conecta el comportamiento migratorio al cambio ocupacional en áreas rurales. Este punto de vista socio-económico y laboral ha sido relativamente dominante en el examen de los procesos de transformación social de las áreas rurales, junto a una consideración secundaria de otros puntos de vista, como el ambiental hasta época reciente, que se incorpora de forma contextual.

En todo caso, la recomposición social ligada a nuevos grupos sociales incorpora elementos de muy diversa procedencia, incluidos los ambientales, que son tremendamente cambiantes entre distintos espacios. En las áreas rurales, los procesos de cambio social, en sus diferentes fases (de emergencia o consolidación) en toda la Europa Occidental, coinciden con la introducción y generalización de consideraciones ambientales. En consecuencia, sería posible argumentar una cierta relación entre la emergencia de los nuevos grupos sociales y la cuestión ambiental, asociada al nuevo significado de las áreas rurales y a su construcción en el marco de la dialéctica urbano/rural, sobre todo en el sur de Europa, donde con notable claridad coinciden los dos fenómenos citados.

En el presente trabajo se pretende, por un lado, aproximar el debate geográfico sobre las nuevas clases medias a la realidad del sur de Europa y en concreto a España y, por otro, analizar las características y percepción del medio de este grupo social en áreas notablemente despobladas del interior.

## II

### LA PRECISA ADAPTACIÓN AL SUR DE EUROPA DE LA INVESTIGACIÓN GEOGRÁFICA SOBRE LOS NUEVOS GRUPOS SOCIALES

En términos generales, se ha indicado que el proceso de migración a las áreas rurales presenta una clara selectividad social (CLOKE y LITTLE, 1990). Habitualmente queda asociado a nuevas clases medias o de servicio, que laboralmente equivalen a emprendedores o profesionales, técnicos o gestores de alto nivel de cualificación (abogados, arquitectos, economistas, ingenieros, informáticos, farmacéuticos, traductores, gestores de actividades ambientales y veterinarios) (CLOKE, PHILLIPS y THRIFT, 1995). HOGGART (1998) plantea que las clases de servicio han sido consideradas como el grupo social más relevante en los procesos de cambio social en las áreas rurales debido a sus características intrínsecas, como son la autonomía en el desarrollo de su trabajo, sus rápidos cambios sociales, una fácil promoción, una notable libertad residencial, un elevado porcentaje de gasto en actividades de ocio, el carácter simbólico e idealizado que conceden al campo y su predilección por la adquisición de una casa de tipo rústico. De acuerdo con estas características, habitualmente se ha considerado que las nuevas clases sociales tienen una clara predilección por la vida en el campo, sobre todo entre los deno-

minados profesionales liberales (PANIAGUA 2002a, SULKUNEN, 1992). En este sentido, Halfacree (1994 y 1997) ha insistido en la potencial atracción del medio ambiente rural para las nuevas clases medias, ligada a una específica valoración y representación social de lo rural. De esta forma, sería posible convenir que ambiental y rural serían categorías solapadas y que las nuevas clases medias tienen mayor preferencia por el medio ambiente rural que por el urbano.

#### 1. MIGRACIÓN, MEDIO AMBIENTE Y NUEVOS GRUPOS SOCIALES

Este lugar de relevancia que se concede a las clases de servicio y su migración hacia áreas rurales ha incidido en un cierto pastoralismo de este grupo social (URRY, 1995a), que fundamentaría un notable prorruralismo basado en el orden, el confort, la paz y un cierto carácter bucólico de vuelta al pasado. Fielding (1998) en un análisis comparativo de grupos sociales que migran al campo, indica que las clases de servicio alcanzan su medio ambiente preferido para trabajar, vivir y desarrollar actividades de ocio, en mayor medida que cualquier otra clase o grupo social. Subyace a este punto de vista que las ideologías verdes contribuyen a revitalizar notablemente lo rural (DANIELS y COSGROVE, 1988) como espacio simbólico en los países occidentales en una etapa postmoderna, en la que el campo presenta una importancia económica marginal y su valorización queda realizada a través de consumidores urbanos y sobre todo por migrantes urbanos-rurales, que son los que en mayor medida incluyen en la construcción del concepto de la ruralidad consideraciones ambientales (SHORT, 1992).

Recientemente Halfacree (2003) diferencia entre medio ambiente físico y social al analizar las razones para la migrar al campo, e incluye entre los aspectos físicos la estética, la limpieza, el carácter abierto, mientras que entre los sociales detalla la tranquilidad, la existencia de comunidad, la seguridad, otros aspectos culturales y la escasa diversidad racial. Ello le lleva a indicar que existe un espacio rural (o ambiental) duplicado: el material y el cultural. Esta posición estaría basada en la mezcolanza entre valores materiales y no materiales, fruto de un estilo de vida que tradicionalmente ha concedido notable reconocimiento a los valores de no mercado. Este conjunto de elementos fundamentan la predilección, atracción o idilio por el campo que sugiere, en primer lugar, que la relación entre ambiente rural y clases medias se realiza desde la posición externa de éste

grupo social al campo (como categoría urbana) y, en segundo lugar, que el campo constituye un factor de atracción antes o en el momento de la migración.

Otro aspecto a tener en cuenta es que las consideraciones ambientales entre las nuevas clases medias contienen elementos muy diversos, que podríamos sintetizar en tres tipos: estrictamente ambientales, que sería el medio físico; culturales, entre los que destacan la conformación de la vivienda y el poblamiento rural; y, por último, aquellos que propician una individualización del medio ambiente circundante y que suponen una apropiación por un grupo social del medio ambiente rural. En esta última categoría nos encontramos elementos como la tranquilidad o los espacios abiertos.

En este punto habría que considerar los denominados factores intermedios, que habitualmente se han ligado a un determinado estilo de vida y que integran una notable valoración del medio rural como espacio adecuado para vivir (WILLIAMS et al, 1989, WILLIAMS y JOBES, 1990), que es posible entender que funcionarían como un continuo en relación al último tipo establecido de factores ambientales. Algunos análisis, como el de Halfacree (1997), fundados en encuestas de opinión, destacan la relevancia (ambiental) de la tranquilidad, la quietud..., que están ligados a una determinada interpretación de lo rural.

En general, los estudios sobre migración urbano-rural ponen todos ellos un notable énfasis en las motivaciones del proceso de migración. Es a través del proceso de migración, de desplazamiento, mediante el que se ha evidenciado el pobre nivel de las motivaciones ambientales en la decisión de migrar y en la fase de desplazamiento y ubicación.

En cambio, no ha existido un proceso de análisis de la relevancia del medio ambiente en subsecuentes fases de residencia en el área rural, ni tampoco una deconstrucción del medio ambiente entre las diferentes facetas que pueden promover la migración y la residencia posterior: laboral, vida doméstica u ocio. Tampoco existe un análisis debidamente desglosado de la construcción social del medio ambiente entre los migrantes. De esta manera, se hace precisa una deconstrucción de las consideraciones ambientales en tres fases: la toma de decisión de la migración urbano-rural, el proceso de migración y la elección del destino y, por último, la vida en el área rural. Dentro de esta última fase es preciso analizar diversos componentes desde una perspectiva constructivista del medio ambiente rural: el medio ambiente construido, la atmósfera rural, el ambiente social y la pers-

pectiva más clásica sobre el medio ambiente físico. El análisis en la etapa de residencia de la construcción del medio ambiente es relevante dado que, como ha señalado Murdoch (1995), los caracteres distintivos en la formación de clases sociales son propios de cada contexto espacial. Por eso es preciso analizar si se modifica entre las tres fases apuntadas.

## 2. MIGRACIÓN, ESPACIO Y NUEVOS GRUPOS SOCIALES

En términos estrictamente espaciales se ha sugerido que la conjugación de estos elementos que propician la migración pueden llevar a la generación de un nuevo «campo» (WYNNE, 1998), entendido como la construcción de un lugar a medio camino entre la ciudad y el pueblo. La mayor parte de las personas que se moverían hacia las áreas rurales encontrarían en ellas nuevos valores (vida en comunidad, estilos de vida saludables, medio ambiente en buenas condiciones), pero ello ha conducido, por una parte, a una notable exclusividad social ligada a las áreas rurales más atractivas, unida a una segmentación social del espacio, y, por otra, aunque de manera paradójica, a que los grupos sociales que han avalado la construcción académica del concepto de atracción o idilio rural, debido a las repercusiones sobre el mercado de la vivienda, produzcan efectos negativos en el marco paisajístico y cultural del área que tratan de preservar (SHUCKSMITH, 2000). Subyace a esta argumentación que la construcción social del campo puede ser específica de un lugar.

Sin embargo, algunos trabajos recientes apuntan a la necesidad de análisis espaciales más sofisticados debido a la posible existencia de dos dimensiones que aparecen de forma simultánea (GRIGG, 2003), una perspectiva general y una perspectiva local. Habitualmente se ha señalado que la dimensión espacial de la formación de clases sociales opera a un nivel local dado que las identidades locales y de clases tienden a confundirse (DIRLIK y PRAZNIAK, 2001), al aceptarse que no existe un espacio vacío (SAVAGE, 2002). Sin embargo, la utilización de forma continuada de esta perspectiva presenta dificultades por la complejidad de los contextos espaciales y el dominio de los estudios de lugar. En este contexto, parece más adecuado, como proponen Savage (2002) y Harvey (2000), examinar las interconexiones entre diferentes niveles espaciales. Es decir, hacer converger los caminos entre el comportamiento de los individuos a diversas escalas. Dirlik y Prazniak (2001) indican la relevancia de encontrar vías de análisis que

asocien tendencias globales y generales con análisis basados en el lugar. Harvey (2000) plantea que el área de estudio ambiental es una de las más adecuadas dado que tiene una larga tradición en la interconexión entre diferentes niveles, desde el individual al global.

En el marco de estas orientaciones no se ha llegado a apuntar de una forma sistemática que distintas fracciones de la clase de servicio puedan tener un proceso de construcción social del medio ambiente similar en diferentes áreas geográficas, lo que conduciría a una elevación en la óptica de análisis.

En todo caso, no son numerosos los estudios sobre nuevas clases medias en las áreas rurales de los países mediterráneos, quizás en buena medida por una extensión del fenómeno mucho más limitada, asociada más a fenómenos de suburbanización en el marco de extensas áreas metropolitanas. A tenor de lo indicado previamente en este apartado sería posible establecer una tipología de estudio para el Sur de Europa:

– Un grupo de clase media, de tipo profesional, que tiene una actividad laboral territorial. Dentro de este grupo puede llegar incluso a establecerse un anti-idilio respecto a su medioambiente más cercano o respecto al medio ambiente social, al advertirse como una imposición. La construcción del medio se realiza a través de la actividad profesional que les obliga a relacionarse con un determinado lugar, bien de ámbito territorial o habitado. En ciertos casos estos grupos laborales provienen de una pequeña burguesía local y se transmiten de forma prácticamente automática. Éste es el grupo más clásico en las áreas rurales españolas, especialmente en aquellas menos dinámicas. Su fase de migración, cuando existe, se establece en relación al período de formación, sobre todo de carácter universitario y a una cierta experiencia posterior en áreas urbanas, y una vuelta al área de origen tanto voluntaria, como obligada (falta de oportunidades laborales o aislamiento social). Existen dos tipos diferenciados: profesionales que ven regulada su actividad territorialmente por las instituciones públicas o por los colegios profesionales, no tienen competencia de mercado y adquieren una posición singular dentro de la comunidad local; profesionales de cuello blanco que desarrollan su actividad de forma territorial por la franquicia que regentan o empresa de la que dependen, estableciéndose competencia respecto a otros profesionales en la comunidad local, en actividades en las que son pilares la relación cara a cara y la confianza profesional y personal, por lo que es relevante el prestigio en la comunidad local (PANIAGUA, 2002a). Su cono-

cimiento del territorio suele ser muy notable, aunque su preocupación ambiental restringida, salvo en lo relativo a la actividad profesional. En los países del sur de Europa, es posible que el cambio de grupo social, sin cambio espacial quede encuadrado en este tipo. El problema en este punto sería encontrar un argumento adecuado, dado que si uno de los elementos de caracterización de las nuevas clases medias es la atracción hacia las áreas rurales, ¿cuál puede ser este elemento entre aquellas nuevas clases medias que se han originado en las propias áreas rurales? En este caso, la delimitación del grupo social por su propensión a la movilidad geográfica se rompe.

– Un grupo de clase media, de tipo profesional, que tiene completa libertad para su ubicación y que eligen su emplazamiento rural debido principalmente a la idealización del campo. Constituirían el corazón de las nuevas clases sociales. Estrictamente no tienen por qué realizar una actividad cara a cara y en tal sentido se pueden establecer dos subtipos, en primer lugar los profesionales autoempleados que dependen de mercados locales o provinciales, que realizan una actividad cara a cara y cuyo territorio está simplemente condicionado por la relación y variable compresión espacio-temporal, siendo el prestigio profesional muy relevante, pero en los centros de toma de decisión comarcales, provinciales e incluso regionales. En segundo lugar los profesionales con mercados globalizados, un grupo muy minoritario en las áreas rurales meridionales, que eligen su ubicación en pureza por consideraciones ambientales y que desde esa ubicación realizan su actividad profesional de carácter globalizado; este grupo, ligado a los procesos de globalización y contraurbanización, ha tenido un carácter central en la configuración de las nuevas clases medias, e integra a los que realizan de forma libre su trabajo y, en consecuencia, tienen una mayor movilidad. Prácticamente la totalidad de los trabajos geográficos sobre nuevas clases medias se refieren de forma implícita o explícita a este grupo social.

– Un grupo de nuevas clases medias que reorienta su actividad en áreas rurales en el marco de actividades ambientales y que integran las consideraciones ambientales en su actividad profesional (PANIAGUA, 2002b), lo que les posibilita la instalación en una determinada área que ansiaban en su etapa urbana. Su llegada al área rural coincide con la pretensión de desarrollar un estilo de vida que suponga una ruptura con el pasado urbano donde desarrollaban actividades, importan tanto las consideraciones ambientales como el desarrollo de un nuevo camino de vida.

CUADRO I. *Distribución geográfica de profesionales en áreas rurales en varias provincias españolas*

	Nº medio prof.	Nº máx. prof.	Nº mín. prof.	Cuartil 25	Cuartil 75	Municipios sin prof.
Girona	21,5	114	0	7,0	29,0	1
Guadalajara	5,8	80	0	6,0	0,0	72
Soria	3,0	13	0	0,8	4,4	32

Fuente: Censo de población de 1991-prov. 2001.

### III UN CASO DE ESTUDIO: FUENTES Y METODOLOGÍA

Soria es una provincia de características singulares en el contexto de la España del interior. Es la provincia con menos población y la que ha presentado un proceso de éxodo rural más prolongado (desde los años 60 a la actualidad) y más agudo, con pérdidas de efectivos demográficos en áreas rurales muy notables, superiores incluso al 20 por ciento (BACHILLER, 1996). En el último período intercensal (1991-2001) la pérdida de efectivos fue todavía del 4,04 por ciento, pese a la reducida población que ya residía en la provincia, que la sitúa en último lugar de todas las provincias españolas por tamaño demográfico. Fruto de este proceso, la mitad de los municipios provinciales tiene menos de 100 habitantes y nueve de cada diez menos de 500 habitantes. Además, el 59 por ciento de las viviendas de los municipios rurales eran viviendas secundarias o estaban vacías. En este marco la instalación de profesionales presenta unas características muy específicas y un gran valor cualitativo. El gran vacío demográfico provincial determina que las características habituales de instalación en áreas rurales puedan ser reexaminadas.

En la provincia de Soria se ha realizado un estudio en dos áreas contrastadas por sus características paisajísticas y medio social. Además, estas áreas están lejanas a áreas urbanas de relevancia (más de 60 km; la capital provincial tiene 35.000 habitantes), lo que impide considerar movimientos espaciales de diarios a áreas metropolitanas o urbanas de relevancia. La primera área esta dominada por un paisaje convencional de secano agrario y socialmente dominada por agricultores y la segunda una zona de media montaña con áreas forestales relevantes, social y económicamente más variada. En estas áreas se ha realizado una encuesta postal a toda la población que responde a las características objeto de estudio (profesionales que aparecen en los directorios de los colegios profesionales, en asociaciones profesionales

y en las páginas amarillas). Esta encuesta se ha dividido en tres áreas: consideración del medio ambiente, implicaciones en la profesión del entorno rural y relaciones con la comunidad local. Se han considerado tanto profesionales migrantes, como no migrantes. Con sus resultados se ha realizado un programa de entrevistas en profundidad de carácter semiestructurado dirigido a los tres grupos de profesionales referidos anteriormente, contando con 22 entrevistas significativas. Las entrevistas semiestructuradas han sido utilizadas como fuente de información de forma repetida en diversos trabajos sobre cambio social y procesos de contraurbanización, y se ha sugerido como una técnica apropiada de estudio para estos fenómenos (BOLTON, CHALKLEY, 1990). Como se ha indicado antes, se considera que todo grupo social presenta unos determinantes ambientales propios y, en consecuencia, una determinada apropiación del espacio.

### IV CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS PROFESIONALES EN ÁREAS RURALES EN LA PROVINCIA DE SORIA

La distribución de los profesionales sobre el territorio sigue unas pautas diferenciadas entre diversas áreas (PANIAGUA, 2002a). Es posible considerar que existen territorios colonizados y territorios en vías de colonización por los profesionales. Estos últimos coinciden con áreas rurales con prolongados procesos de despoblación y reducción del tamaño demográfico de los municipios, entre los que muchos tienen menos o alrededor de cien habitantes. Debido a este deterioro demográfico, en muchos municipios no se instalan profesionales, al no reunir los servicios mínimos o no existir ningún tipo de clientela. Por ejemplo, en Guadalajara el 41 por ciento de los municipios no reside ningún profesional o en el 18,4 por ciento de los municipios rurales de Soria.

Según el Cuadro I, las áreas de concentración de profesionales continúan siendo los núcleos urbanos, pe-



CUADRO II. *Diversos indicadores sociodemográficos de profesionales*

	Nº medio prof. municipio	% Municipios sin profesionales	% hogares unipersonales	Tasa de ocupación	% Prof. entre 51-64 años
Girona	110,8	1	39,4	85,4	11,4
Área rural	21,5	1	40,3	85,3	2,2
Guadalajara	26,8	72	61,5	83,7	2,9
Área rural	5,8	72	62,2	83,6	0,7
Soria	28,6	32	71,4	89,5	3,2
Área rural	6,6	32	72,7	89,6	0,7

Fuente: Censo de población de 1991-prov. 2001.

ro dentro de las áreas rurales existen municipios que aglutinan este tipo de profesionales, bien por la existencia de clientela o bien por el efecto atracción al encontrarse otras personas de este colectivo previamente (PANIAGUA, 2002a). Se suele tratar de lo que habitualmente se denomina cabecera comarcal, poblaciones de alrededor de unos 1.500 hab. También existen algunos municipios en los que un 10 por ciento de la población está considerada censalmente como profesional, fruto de políticas municipales activas de captación de nuevos pobladores.

Además, el número de profesionales oscila notablemente entre las diversas provincias citadas y entre distintos municipios rurales de las mismas. Soria, junto con Guadalajara, son provincias del interior débilmente pobladas, donde la capital provincial y algunas cabecezas comarcales aglutinan un buen número de profesionales, como se aprecia por las diferencias entre la ratio entre provincia en su conjunto y la ratio de los municipios estrictamente rurales. En estas provincias, la conformación de las nuevas clases de servicio se encuentra en una fase inicial y no consolidada, constituyendo los profesionales en muchos municipios pequeños una referencia original.

No existe un notable consenso sobre cuáles son las características demográficas de los profesionales que residen en áreas rurales. Las referencias en la literatura son hasta cierto punto vagas y poco concluyentes. Por ejemplo, Cloke y Thrift (1990) expusieron un perfil de la nueva clase de servicio basado en una alta representación de hogares unipersonales o parejas sin hijos y una alta tasa de ocupación laboral entre las mujeres. Sobre estas características, los autores citados apuntan que la composición familiar de este grupo social no participa de los modos o valores tradicionales. Pero todo parece indicar que las características demográficas de dicho

grupo pueden variar entre diferentes áreas geográficas, sin presentar relación con las características demográficas de la población en el conjunto del área o en las micro áreas donde desarrollan su actividad.

Concretamente en Soria se caracteriza por constituir un colectivo muy rejuvenecido dentro del marco nacional, un 70 de los profesionales en áreas rurales tenían menos de 35 años en la década de los años 90, lo que coincide con la fase inicial de su establecimiento. Sólo el 6,2% se encontraba en edad de retiro y era muy reducido el colectivo entre 50 a 64 años, de un 0,7% (el conjunto provincial de Soria alcanza el 3,2% en este tramo de edad). Estos datos coinciden con otras provincias despobladas del interior, pero están muy contrastados respecto a áreas dinámicas o costeras.

En relación a la apuntada juventud del grupo ocupacional, es posible indicar que siete de cada diez profesionales eran solteros, concentrándose la soltería en los grupos de edad más jóvenes (hasta 35 años, con un coeficiente de correlación significativa de 0,328, presentando una correlación negativa a partir de esta edad). Además, se observa un predominio de las mujeres en el colectivo, que habitualmente se instalan donde existe mayor proporción de profesionales sobre la población, aunque una fracción del colectivo no ejerce su profesión (correlación negativa con la ocupación de 0,131) (Cuadro II).

Habitualmente la tasa de ocupación entre los profesionales es muy elevada, cercana al 90%, correspondiendo el porcentaje restante a otras situaciones como dedicación a sus labores o retirados que no ejercen su profesión pero que tienen esta declaración censal y una ubicación rural en el retiro (correlación negativa entre porcentaje de ancianos y ocupación de 0,641) o siguen ejerciendo a tiempo parcial. Esta tasa de ocupación que se observa en la provincia de Soria es mayor que en

otras provincias con ciertas similitudes como Guadalajara, aunque en España este colectivo siempre tiene una tasa de ocupación superior al 80%.

Un subgrupo importante dentro de los profesionales que desarrollan su actividad en áreas rurales son los inmigrantes (PANIAGUA, 2002a). Una notable característica es su debilidad en la ocupación del territorio dado que en 96 municipios no aparece ningún profesional que provenga de áreas urbanas y en 30 sólo existe un profesional de estas características. Normalmente domina la migración hacia núcleos de población de mayor tamaño. En los núcleos rurales el número medio de profesionales migrantes es inferior a 1 y se concentran en un 25% de los municipios rurales (cuartil 75% es igual a 1).

Si comparamos estos datos con los referentes a profesionales en su conjunto, es posible indicar que una buena parte de este grupo social no proviene de áreas urbanas, sino que se conforma sobre grupos sociales previamente establecidos, bien pequeña burguesía o descendencia de agricultores, con ascenso formativo.

Por otra parte, el grupo de profesionales inmigrantes presenta una serie de características sociodemográficas particulares respecto al conjunto de la nueva clase de servicio. En concreto, si bien sigue siendo alta la sex ratio (49%), tienen más representación los grupos familiares. Los casados suponen el 59%, aunque con oscilaciones entre distintas microáreas. De acuerdo a sus características por edad son un grupo polarizado, dado que un 40% tiene menos de 35 años, pero un 34% tiene más de 55 y, en concreto, el 19% ha superado la edad de jubilación.

En un trabajo previo se indicaba que existía una selectividad en la ubicación geográfica de los profesionales de alto nivel formativo. Esta selectividad espacial se conformaba frente a otros grupos sociales de menor nivel socioeconómico y se producía en términos de exclusión espacial (PANIAGUA, 2002a). En la provincia de Soria, no existe una ubicación selectiva de los profesionales respecto a otros grupos sociales. La selectividad se produce por la densidad demográfica. Los profesionales de alta cualificación en la provincia de Soria, tienen una clara correlación con el tamaño demográfico municipal (valor de 0,963), más que ningún otro grupo ocupacional. Se tienden a instalar en los municipios rurales de más población, mientras que otros grupos ocupacionales tienen una distribución más equilibrada por el territorio.

En todo caso, es posible indicar, tanto en términos sociales como espaciales, que en la provincia de Soria la generación de nuevos grupos sociales presenta una cier-

ta singularidad respecto a otros casos analizados, que proviene sobre todo de una modesta contribución a la formación de nuevas clases de servicio en sus áreas rurales, en el marco de la fase territorialmente colonizada en que se encuentra esta provincia.

## V

### ENTORNO RURAL, PERCEPCIÓN DEL MEDIO AMBIENTE Y PROFESIÓN EN UN MEDIO DESPOBLADO

De acuerdo a los datos de la encuesta realizada entre profesionales que viven en la Soria rural, el medio ambiente es el problema que más les preocupa, lo que corrobora la alta sensibilidad ambiental del grupo de estudio, según ya ha sido descrito (PANIAGUA, 2002c). Un 59 por ciento de los encuestados así lo manifiesta. Otros problemas sociales, que habitualmente son los que más preocupan al conjunto de los españoles, como el terrorismo, la carestía de la vida, la drogadicción o el desempleo sólo preocupan del 33 al 38 por ciento, dado que se advierten ajenos al área de residencia.

Los problemas ambientales se entienden de tipo global, como piensa el 88 por ciento de los encuestados, sin que se perciba que los problemas ambientales sean de las áreas urbanas (en relación a la rurales).

Entre los distintos componentes del medio ambiente rural, el 37 por ciento lo identifica únicamente con el medio físico, mientras que un 43 por ciento valora que es una mezcla de diferentes componentes (paisaje, comunidad local o poblamiento), siendo posible indicar que la percepción del medio ambiente queda disociada entre los profesionales que lo relacionan con elementos del medio físico y un grupo secundario que lo liga a aspectos de la vida social. En todo caso, siempre se citan de manera aparejada los mismos elementos.

Así, habitualmente se cita el entorno como el conjunto de aquellos elementos del medio físico que conforman una unidad y se visualizan. Numerosos entrevistados se refieren al entorno como el paisaje que se observa desde una «ventana».

El medio ambiente local se asocia con más fortaleza al medio físico (55,1 por ciento de los entrevistados) o a la mezcla de diversos elementos sociales y físicos del ambiente (32,7 por ciento), aunque cuando se considera como elemento secundario el ambiente social adquiere más relevancia.

En términos generales, es posible indicar que existe una notable convergencia entre la dimensión que se

CUADRO III. Razón principal y secundaria para migrar a un área rural, en orden de relevancia

Razón principal	Razón secundaria
Empleo	Razones personales
Calidad de vida	Vivienda
Vivienda	Empleo
Medio ambiente rural	Medio ambiente rural
Razones personales	Calidad de vida

Fuente: Encuesta a profesionales rurales de Soria. 2003.

concede al medio ambiente rural en relación al local, tanto entre sus elementos principales como secundarios.

### 1. RELEVANCIA DEL MEDIO AMBIENTE EN LA MIGRACIÓN HACIA ÁREAS RURALES

Entre los profesionales considerados, la primera razón para la migración a una zona rural fue el empleo (53,6%). Es notable la baja posición que ocupan las razones ambientales (medio ambiente rural), que sólo presentan una posición destacada cuando se pregunta por la tercera razón de la migración. Estos datos corroboran la tendencia establecida por la literatura sobre migraciones de profesionales hacia áreas rurales, que inciden en la base económica del movimiento y en otros trabajos previos del Sur de Europa (PANIAGUA, 2002a). En todo caso, las razones laborales y ambientales para la migración son excluyentes (correlación de valor  $-0,606$ ) (Cuadro III).

Uno de los aspectos que se han denominado intermedios en la migración a áreas rurales es la modificación en el estilo de vida o cambio de vida, al considerar que incorpora elementos económicos o laborales y ambientales. Sin embargo, no existen referencias que descompongan la calidad o estilo de vida rural. Los escasos desplazamientos, el horario y la vida familiar son los tres elementos esenciales de la calidad de vida rural. Están entrelazados entre ellos y suponen mejoras en la vida laboral y en la amplitud de las relaciones familiares. El salario o las oportunidades recreativas prácticamente no se citan. Mientras que la seguridad o la relación con los vecinos ocupan un lugar secundario.

Además, es preciso considerar los inmigrantes que se localizan en cabeceras comarcales, donde se encuentran muchos servicios urbanos e incluso tipologías constructivas urbanas y los que se localizan en núcleos más reducidos y retirados.

En todo caso es posible indicar la satisfacción residencial del grupo de migrantes, respecto a los profesionales que no lo son; un 62 por ciento de estos indican que permanecerían indefinidamente en su actual pueblo, parecer que sólo comparten la mitad de los migrantes. Ello puede obedecer a la relativa elección voluntaria de la ubicación. La valoración positiva del medio ambiente local también es un elemento significativo para la continuidad en la residencia en su pueblo actualmente.

En otro orden de cosas, aunque el medio ambiente rural ocupa un lugar secundario entre las motivaciones de la migración, como se ha podido comprobar, la mayor parte de los profesionales migrantes asocian el medio ambiente rural al medio físico, el doble que los no migrantes, a la vez que conceden más valor a las relaciones con la comunidad local. Esta misma tendencia se establece en relación al medio ambiente local, del que se valoran más sus atributos físicos que sociales. Normalmente los migrantes son los que habitualmente desarrollan alguna actividad directamente relacionada con el medio ambiente en su localidad de residencia.

El asociacionismo entre los profesionales que se declaran migrantes cambia según el motivo de la migración. Los migrantes por motivos económicos no se implican en asociaciones de carácter ambiental. Por el contrario, los que fundamentan el desplazamiento en motivos relacionados con el entorno rural tienen una notable inclinación al asociacionismo de trasfondo ambiental. No es de extrañar esta inclinación dado que entre los que migran por la calidad de la vida rural, el medio ambiente local y sobre todo sus elementos físicos son los determinantes. También influye en la pertenencia a asociaciones ambientales la existencia de un problema ambiental concreto en el área de residencia.

### 2. MEDIO AMBIENTE Y PROFESIÓN

La práctica totalidad de los profesionales (nueve de cada diez) consideran que el ejercicio profesional es diferente que en un área urbana, lo que obedece sobre todo a elementos de tipo social, en especial la relación más directa y continuada con los clientes y las relaciones de confianza que se establecen. También se indica que los ingresos suelen ser más bajos que en las áreas urbanas. Todos los profesionales que advierten diferencias en la actividad entre áreas rurales y urbanas indican que no residirían indefinidamente en su actual ubicación (Cuadro IV).



CUADRO IV. *Diferencias en orden de importancia entre trabajar en áreas urbanas o rurales*

Aspectos que perjudican la profesión	Diferencias entre áreas urbanas y rurales
Baja densidad	Relación con los clientes
Escaso dinamismo económico	Medio ambiente social
Largos desplazamientos y malas comunicaciones	Ingresos
Ausencia de otros profesionales de apoyo	Tranquilidad
Dispersión de la clientela	Movilidad
	Horario
	Prestigio social

Fuente: Encuesta a profesionales rurales de Soria. 2003.

Prácticamente la mitad de los encuestados indican que las diferencias urbano-rurales perjudican el ejercicio profesional, pero la otra mitad indica que favorece o que depende según que aspecto, sobre todo los profesionales que desarrollan actividades de tipo ambiental. En todo caso, ocho de cada diez profesionales conceden bastante o mucha relevancia al medio ambiente en su actividad y la totalidad en el caso de profesionales de servicios ambientales.

De acuerdo con el tipo de profesional, aquellos más tradicionales en las áreas rurales, que tienen su actividad territorializada, plantean como aspectos que perjudican su profesión la baja densidad y la dispersión de la clientela. Los profesionales de tipo más liberal y aquellos profesionales de servicios de tipo ambiental se centran más en aspectos como el escaso dinamismo socio-económico o los largos desplazamientos y deficientes comunicaciones.

### 3. PROBLEMÁTICA AMBIENTAL, COMUNIDAD LOCAL Y PROFESIONALES

El colectivo aparece dividido cuando se le pregunta por la existencia de algún problema ambiental en su pueblo. Paradójicamente, el principal problema ambiental que se identifica hace relación a la despoblación o a problemas demográficos. Es de notar el fraccionamiento en la problemática, lo que sugiere una percepción local de la misma, cuando existe. La existencia de problemas ambientales en la localidad no parece que sea determinante en la continuidad de la ubicación. Esta misma dualidad se advierte sobre la continuación en el actual pueblo. Entre los factores de permanencia aparecen en primer lugar el trabajo, pero también la tranquilidad, mientras que entre los factores secundarios sobresalen asimismo la tranquilidad, pero también

la familia y el futuro de los hijos y el paisaje o el entorno. El deterioro de estos factores se debe entender como detonadores de cambio residencial. Habitualmente los profesionales que se ven perjudicados por su localización rural tienen una tendencia a cambiar de ubicación. El trabajo es el elemento esencial de la ubicación, pero tiene más peso para continuar indefinidamente que para moverse. En esta última opción también adquieren relevancia la exclusión social, las deficientes comunicaciones o los escasos equipamientos sanitarios y sociales. Los profesionales territorializados o de demarcación son los que tienen menor propensión a la continuidad en su actual ubicación, dado que no la han elegido libremente.

La mayor parte de los profesionales desarrollan actividades ambientales en su localidad (seis de cada diez), pero sólo dos de cada diez pertenece a alguna asociación de carácter ambientalista o ecologista. La iniciativa particular prevalece sobre el carácter organizado y colectivo, de acuerdo con el carácter individualista del colectivo.

## VI CONCLUSIÓN

El estudio de profesionales en áreas rurales no ha sido objeto de una clara atención en el sur de Europa, lo que obedece a la debilidad de las denominadas nuevas clases medias en los espacios rurales meridionales. Habitualmente el estudio de nuevos grupos sociales se ha realizado a través de variables socioeconómicas, minusvalorando otros puntos de vista como el ambiental. Sin embargo, este ángulo de análisis puede servir para diferenciar fracciones de nuevas clases medias en las áreas rurales y para adaptar la tradición anglosajona de estudios sobre el tema a la realidad de los espacios rurales

españoles o meridionales. En tal sentido se concluye que es posible diferenciar tres fracciones de las nuevas clases medias en áreas rurales: la primera tiene un carácter más territorial y es heredera que una antigua burguesía rural, la segunda haría relación en sentido estricto a las nuevas clases medias, aquellas que tienen libertad residencial y suelen estar ligadas a movimientos migratorios y la tercera está representada por las nuevas clases medias ligadas a actividades ambientales o recreativas.

De acuerdo con estos planteamientos se ha realizado un análisis empírico en un área despoblada, pero con atractivos ambientales y paisajísticos, como se puede considerar la provincia de Soria. Es una provincia en fase espacialmente colonizadora por este grupo social, que tiene una relativa juventud y una disposición sobre todo en los núcleos rurales más relevantes, particularmente entre los profesionales cuya actividad está más territorializada.

La sensibilidad ambiental del colectivo es elevada, superior a otros problemas de tipo socioeconómico. El medio ambiente se asocia al medio físico o a una mez-

colanza de factores de tipo físico y social. En todo caso, suele existir una notable convergencia entre la percepción del medio ambiente rural en su conjunto y su dimensión local.

Esta elevada sensibilidad ambiental y valoración del medio ambiente rural queda siempre asociada al valor que se concede al empleo como primera razón para la migración hacia áreas rurales y para su permanencia. La gran mayoría de profesionales considera que existen diferencias urbano-rurales en el ejercicio de la actividad profesional, y que tales diferencias perjudican el ejercicio profesional. Pero, de igual forma un notable número considera que el medio ambiente tiene mucha relevancia en su actividad.

Entre los problemas ambientales que se advierten en el lugar de residencia destaca la despoblación o la escasa densidad demográfica. Pero esta misma existencia de problemas ambientales no parece que sea determinante en la continuidad de la ubicación. El empleo, por encima de cualquier otro tipo de consideraciones, aparece como factor relevante, más para la continuidad en la ubicación que para la movilidad.

---

Este texto forma parte del proyecto de investigación BSO2003-331, titulado «Determinantes ambientales en la formación de nuevos grupos sociales en áreas rurales», financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

## B I B L I O G R A F Í A

BACHILLER, J. M. (1996): *Espacios rurales desfavorecidos. Las transformaciones del Suroeste Soriano*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 356 págs.

BOLTON, N. y CHALKLEY, B. (1990): «The rural population turnaround: a case-study of North Devon», *Journal of Rural Studies*, nº 6, págs. 29-43.

CLOKE, P. y LITTLE, J. (1990): *The rural state? Limits to planning in rural society*, Clarendon Press, Oxford, 287 págs.

CLOKE, P. y THRIFT, N. (1990): «Class and change in rural Britain», en T. MARSDEN, P. LOWE y S. WHATMORE (eds.): *Rural restructuring. Global processes and their responses*, David Fulton Pubs, London, págs. 165-181.

CLOKE, P.; PHILLIPS, M. y THRIFT, N. (1995): «The new middle class and the social construction of rural living», en BUTLER, T. y SAVAGE, M. (eds.): *Social change and the middle classes*, UCL Press, London, págs. 220-238.

DANIELS, D. y COSGROVE, D. (1988): «Introduction: iconography and landscape», en D. COSGROVE y D. DANIELS (eds.): *Iconography and landscape*, Univ. Press, Cambridge, págs. 1-11.

DIRLIK, A. y PRAZNAK, E. (2001): «Introduction: cultural identity and the politics of place», en R. PRAZNAK y A. DIRLIK (eds.): *Places and politics in an age of globalization*, Rowman and Littlefield Pubs., Lanhan, págs. 3-14.

- FIELDING, T. (1989): «Migration and urbanisation in Western Europe since 1950», *The Geographical Journal*, nº 155, págs. 60-69.
- FIELDING, T. (1998): «Counterurbanisation and social class», en P. BOYLE y K. HALFACREE (eds.): *Migration into rural areas. Theories and issues*, John Wiley and Sons, Chichester, págs. 41-60.
- GRIGG, B. (2003): *Thick moralities, think politics. Social integration across communities of belief*, Duke Univ. Press., Durham, 245 págs.
- HALFACREE, K. (1994): «The importance of “the rural” in the constitution of counterurbanisation: evidence from England in the 1980s». *Sociologia Ruralis*, nº 2-3, págs. 164-189.
- HALFACREE, K. (1997): «Contrasting roles for the post-productivist countryside. A postmodern perspective on counterurbanisation», en P. CLOKE y J. LITTLE (eds.) *Contested countryside cultures. Otherness, marginalization and rurality*, Routledge, London, págs. 70-93.
- HALFACREE, K. (2003): «Landscape of rurality. Rural others/other rural», en I. ROBERTSON y P. RICHARDS (eds.): *Studying cultural landscape*. Arnold, London, págs. 141-164.
- HARVEY, D. (2000): «The work of postmodernity: the laboring body in global space», en J. E. DAVIS (ed.): *Identity and social change*, Transaction Publishers, New Brunswick, págs. 27-53.
- HOGGART, K. (1998): «The middle classes in rural England 1971-1991», *Journal of Rural Studies*, nº 13, págs. 253-273.
- MURDOCH, J (1995): «Middle-class territory? Some remarks on the use of class analysis in rural studies», *Environment and Planning A*, nº 27, págs. 1.213-1.230.
- PANIAGUA, A. (2002a): «Counterurbanisation and new social class in rural Spain: The environmental and rural dimension revisited», *Scottish Geographical Journal*, nº 118, págs. 1-18.
- PANIAGUA, A. (2002b): «Urban-rural migration, tourism entrepreneurs and rural restructuring in Spain», *Tourism geographies*, nº 4, págs. 349-371.
- PANIAGUA, A. (2002c): «La dimensión ambiental de la emergencia de nuevos grupos sociales en las áreas rurales españolas». II Congreso Internacional Pueblo Nuevo. El futuro de los espacios rurales. Sept. Santander (no publicado).
- SAVAGE, M. (2002): «Class and labour history», en L. HEERNA VAN LOIS y M. VAN DER LINDEN (eds.): *Class and other identities. Gender, religion, and ethnicity in the writing of european labour history*, Berghahn books, New York, págs. 55-72.
- SHORT, B. (1992): «Images and realities in the english rural community: an introduction», in SHORT, B (ed.): *The english rural community. Image and analysis*, University Press, Cambridge, págs. 1-19.
- SHUCKSMITH, M. (2000): *Exclusive countryside? Social inclusive and regeneration in rural areas*, Joseph Rowntree Foundation, York, 78 págs.
- SULKUNEN, P. (1992): *The european middle class. Individualist and tribalism in the mass society*, Avebury, Aldershot, 183 págs.
- URRY, J. (1995a): «A middle-class countryside?», en T. BUTLER y M. SAVAGE (eds.): *Social change and the middle classes*, UCL Press, London, págs. 205-219.
- WILLIAMS, A. M., SHAW, G. y GREENWOOD, J. (1989): «From tourist to tourism entrepreneur, from consumption to production: evidence from Cornwall, England», *Environment and Planning A*, nº 21, págs. 1.939-1.953.
- WILLIAMS, A. S. y JOBES, P. C. (1990): «Economic and quality of life considerations in urban-rural migration», *Journal of Rural Studies*, nº 6, págs. 187-194.
- WYNNE, D. (1998): *Leisure, lifestyle and the new middle class*, Routledge, London, 172 págs.